

RESEARCH ARTICLE

NARRATIVAS COMUNICACIONALES SOBRE EL USO Y LA INTERPRETACIÓN DE SITIOS ARQUEOLÓGICOS EN EL AUSTRO ECUATORIANO

Communicational Narratives on the Use and Interpretation of Archaeological Sites in Southern Ecuador

Miguel Angel Novillo Verdugo, Luis Fernando Lucero Borja

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, Universidad de Cuenca, Ecuador
(✉ miguel.novillo@ucuenca.edu.ec)



Figura 1. Complejo arqueológico de Ingapirca.

RESUMEN. *El presente artículo es un avance de investigación del proyecto «Materialidades, educación y público: usos y significados sociales del patrimonio arqueológico en el Sigsig», cuyo propósito está enfocado hacia la identificación de problemáticas educativas, comunicacionales y políticas en función de la arqueología y el patrimonio arqueológico en el Austro ecuatoriano. Así, este primer acercamiento se fundamenta en el análisis de la prensa escrita (diario «El Mercurio») desde el año 2007 hasta el 2021, considerando la categoría de uso social del patrimonio arqueológico. El objetivo es*

Recibido: 2-3-2023. Aceptado: 10-3-2023. Publicado: 18-3-2023.

Edited & Published by Pascual Izquierdo-Egea. Arqueol. Iberoam. Open Access Journal.
License CC BY 3.0 ES. <https://n2t.net/ark:/49934/293>. <http://purl.org/aia/5106>.

reconocer cómo interactúa y se representa la arqueología en los medios de comunicación bajo el principio conceptual de la arqueología pública.

PALABRAS CLAVE. *Austro ecuatoriano; narrativas arqueológicas; patrimonio; prensa; público.*

ABSTRACT. *This paper is a research advance of the project “Materialities, Education and Public: Uses and Social Meanings of the Archaeological Heritage in Sigsig”. Its purpose is focused on the identification of educational, communicational and political problems in terms of archaeology and archaeological heritage in southern Ecuador. This first approach is based on the analysis of the written press (“El Mercurio” newspaper) from 2007 to 2021, considering the category of social use of the archaeological heritage. The aim is to recognize how archaeology interacts and is represented in the media under the conceptual principle of public archaeology.*

KEYWORDS. *Southern Ecuador; archaeological narratives; heritage; press; public.*

INTRODUCCIÓN

En Ecuador ha habido esfuerzos tendentes a promover un manejo adecuado y efectivo del llamado patrimonio cultural y arqueológico, como la formulación de políticas culturales, el fomento de la participación ciudadana o la creación de espacios de discusión, entre otros. Estas particularidades tomaron fuerza en el país a partir de 2007 como consecuencia del robo de la Custodia de la ciudad de Riobamba, de inestimable valor. Frente al estado de desprotección del patrimonio nacional, se ordenó, mediante decreto presidencial, la realización de un registro e inventario de los bienes culturales que posea y posee el Ecuador (figura 1).

En un contexto amplio, el decreto tuvo por objetivo salvaguardar los bienes patrimoniales, así como buscar nuevos objetos y elementos culturales a partir de la revalorización de los patrimonios descuidados por las políticas gubernamentales (Cabrera 2011), además de conservarlos y divulgarlos. Esta decisión política se tradujo en una enorme operación de inventario nacional a lo largo y ancho del país. Sin embargo, ese proceso no fue acompañado por una discusión profunda sobre la manera de concebir y gestionar los bienes, lo que generó críticas en torno al manejo, planificación y significación del patrimonio. Este fue considerado como un elemento que genera réditos económicos o, simplemente, como un aspecto más a regular por el Estado mediante diferentes categorías culturales.

Lo expuesto hasta el momento determina una problemática social e investigativa sobre la formulación y concepción del patrimonio arqueológico —y la arqueología—, caracterizado por su escasa inserción social y, consecuentemente, el desconocimiento y poco interés cultural y político a nivel regional.

Por ello, este estudio se centra en el análisis de contenidos comunicacionales sobre el uso y la interpretación de sitios arqueológicos bajo la mirada patrimonial, manifestada en la prensa escrita del Austro ecuatoriano (diario *El Mercurio*) entre los años 2007 y 2021. En este caso, se concibe la comunicación pública de la ciencia como un aspecto que se debería configurar de forma sistemática, con distintos momentos que van desde la publicación especializada y arbitrada de un tema hasta ser este reelaborado en un discurso dirigido hacia otros públicos.

Las narrativas comunicacionales en el diario establecen, en gran medida, vínculos de la arqueología con la gestión institucional, los discursos y disputas políticas, los debates sobre competencias y la gestión para la conservación del patrimonio arqueológico (figura 2). De igual manera, son evidentes y manifiestas las percepciones que diferentes actores elaboran sobre el patrimonio cultural arqueológico, el patrimonio inmaterial y la gestión del patrimonio; pues no solo radican en la objetividad de describir las interpretaciones históricas, sino que los redactores, editorialistas y reporteros incluyen en su redacción discursos de posicionamiento individual sobre estas temáticas.

ARQUEOLOGÍA PÚBLICA Y COMUNICACIÓN

Varios enfoques y perspectivas de la arqueología pública (Carman 1996) plantean una fuerte criticidad sobre el trabajo arqueológico y, en Latinoamérica, sobre todo, establecen una discusión acerca de la función de la arqueología en lo social y lo político (Salerno *et al.* 2016). Por ello, esta noción se proyecta como una



Figura 2. Muro colapsado en el sitio arqueológico Cojitambo.

línea que articula la arqueología y la sociedad actual sobre acciones directas en el ámbito público y, como tal, se encuentra en proceso de definición y estructuración bajo la necesidad de ser ética, reflexiva y justificativa de nuevos enunciados (Criado-Boado 2010). Incluso su criticidad cuestiona las bases disciplinares de la arqueología.

De esta manera, se formula la relación entre conocimiento del pasado y uso social del mismo a partir del llamado patrimonio arqueológico, al que se le designan múltiples concepciones que derivan en un principio general: la materialidad.

ICOMOS lo define como la información que el ser humano ha dejado como huellas de su existencia y que estas, a su vez, son registradas por métodos arqueológicos; es decir, «los lugares donde se ha practicado cualquier tipo de actividad humana, las estructuras y los vestigios abandonados de cualquier índole, tanto en la superficie como enterrados, o bajo las aguas, así como el material relacionado con los mismos» (1990: 2).

Otros conceptos señalan al patrimonio arqueológico como un ámbito del patrimonio cultural definido en función del legado histórico y social del pasado que pervive y, por ende, es preciso conservarlo (González 2000).

Uno de los tópicos del patrimonio arqueológico es la comunicación. La comunicación pública de la ciencia se define por factores como la conciencia, el disfrute, el interés, la formación de opinión y el posicionamiento de la ciencia con respecto al medio social, cuyo objetivo es la alfabetización y la promoción de una conciencia científica de carácter público (Burns *et al.* 2003). Por ello, comunicar el conocimiento de una manera creativa y diseñar contextos de transmisión es una propuesta que involucra, horizontalmente, a diferentes discursos y experiencias que, a su vez, vinculan distintas lecturas e intencionalidades generadas desde el *locus* enunciativo (Rocha y Massarani 2017) a partir de relaciones de cercanía, diálogo y colaboración entre las comunidades y la academia.

Fiesta del solsticio mañana en Chobshi

SÍGSIG.- Mañana, a las 12:00, habrá la fiesta del Solsticio en las ruinas arqueológicas de Chobshi, del cantón Sígsig. Presidirá el acto el taita Diego Pesántez; al medio día se cumplirá el encendido del fuego sagrado con el que se hará la limpieza del lugar y la purificación de los participantes, esto previo a la pampamesa prevista para las 13:00.

A las 15:00 se harán limpiezas personales por 2 dólares y un aporte voluntario en el caso de los niños. Una hora más tarde se procederá a la elaboración del gran altar donde se desarrollará el ritual del Inti Wata y proseguirán las danzas ceremoniales del Solsticio.

Cada persona que desee



Ruinas de Chobshi, donde se desarrollará la ceremonia ancestral. (Archivo)

participar pagará 8 dólares y los niños 5, lo que incluye el transporte desde Cuenca, el punto de encuentro es el Centro Killa, en la avenida

Héroes de Verdeloma 8-15 y Luis Cordero. Deben llevar alimentos para compartir. Para inscripciones llamar al 2835-901.(AZD)

Figura 3. Nota del diario *El Mercurio* (2021).

El vínculo patrimonio-comunicación parece ser evidente y estar sobreentendido en los textos sobre arqueología pública; sin embargo, este no siempre es abordado de manera adecuada ni es puesto en práctica de forma sistemática. Ese aspecto se refleja en la asimetría de códigos, discursos y medios por los cuales se está transmitiendo el patrimonio hacia el público general: «La escasa comunicación estanca el registro arqueológico en una etapa prepatrimonial, dado que la única valoración que este recibe es la científica. Esta situación aleja los antiguos bienes materiales de la posibilidad de formar parte del dominio público...» (Mariano y Conforti 2013: 293).

En ese sentido, se ha afirmado la necesidad de postular a la comunicación pública de la arqueología y el patrimonio como una herramienta fundamental para reforzar la valoración social del patrimonio cultural, con un discurso alejado de los tecnicismos y complejidades disciplinares que provocan ruidos comunicativos (Gallardo y Stekolschik 2017).

La comunicación pública de la arqueología utilizará los mismos tonos y niveles de comprensión del cono-

cimiento para llegar a todas las esferas sociales, acto que disminuye la brecha entre los arqueólogos y las comunidades (Gnecco y Tantaleán 2019) bajo el principio de la *multivocalidad* y su sentido polifónico que resignifica y revaloriza los acontecimientos y personajes del pasado en el presente a partir de intereses, significaciones y valoraciones, enunciados en nuevas voces y diversos puntos de enunciación (Curtoni y Paredes 2014).

ASPECTOS METODOLÓGICOS

La metodología se propuso a partir de un enfoque mixto que va desde un nivel descriptivo hacia un diseño metodológico narrativo con varias etapas:

a) *Recolección de información.* Se estudiaron las notas del diario regional *El Mercurio* durante el periodo comprendido entre 2007 y 2021 (figura 3). La información fue recolectada en función del análisis del contenido, seleccionando las noticias relacionadas con arqueología y patrimonio arqueológico para generar un archivo con las noticias digitalizadas y codificadas.

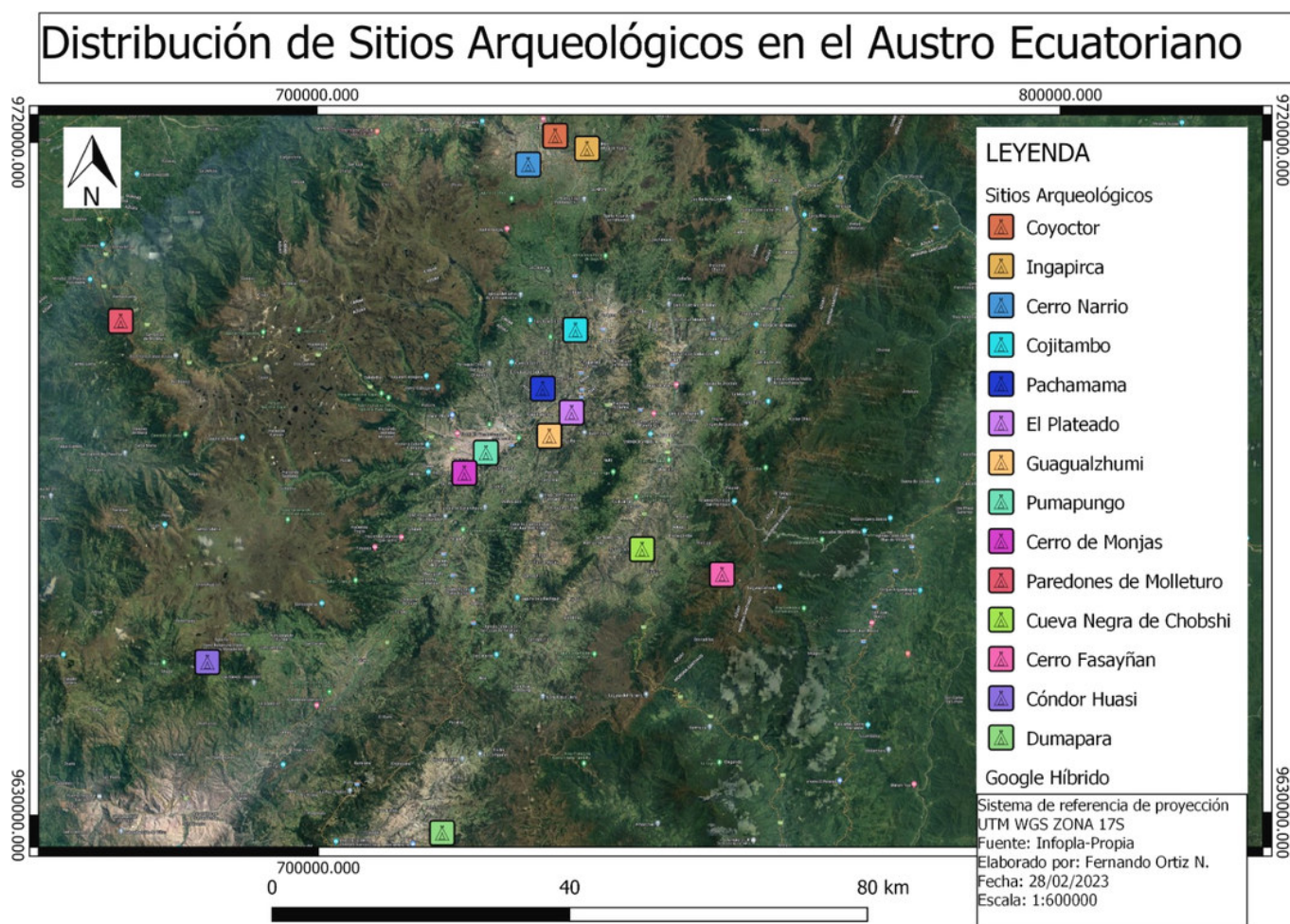


Figura 4. Sitios arqueológicos tratados en la prensa.

b) *Procesamiento de la información.* Los datos fueron procesados de forma deductiva e inductiva, estableciendo de manera previa categorías analíticas. Se tomó como base la normativa legal del país (Ley de Cultura), así como también se utilizaron las metodologías, instrumentos técnicos desarrollados por diferentes instituciones culturales. Se definieron 9 categorías generales, 56 categorías intermedias y 58 subcategorías, entre estas «usos sociales del patrimonio arqueológico» (geografía sagrada e interpretación del sitio).

c) *Conformación de redes semánticas.* Mediante el empleo del *software* ATLAS.Ti se codificaron las notas de prensa según las categorías planteadas. Con el soporte de la generación de redes semánticas se obtuvieron narrativas cronológicas de los hitos sobre arqueología y patrimonio arqueológico.

La caracterización de sitios arqueológicos se traduce como lugar o área donde existen restos de actividad social; todas las acciones humanas que dejan vestigios materiales son significativas arqueológicamente, dado que constituyen restos de la vida social en un momen-

to dado. Ubicar sitios arqueológicos exige tomar datos sobre su localización, sus características, su tamaño, sus condiciones de conservación, sus posibilidades de acceso, sus posibilidades de destrucción y su proximidad a recursos de agua o de producción agrícola, ganadera, minera u otros (Echeverría 2011).

Mientras que la categoría «usos sociales del patrimonio arqueológico» hace referencia a las interpretaciones, usos y significados que las localidades y los sujetos elaboran actualmente sobre los distintos elementos que conforman el patrimonio arqueológico; dicho patrimonio es la evidencia material que permite entender las diversas formas de vida de las sociedades del pasado.

NARRATIVAS DE LOS USOS SOCIALES DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO

Las narrativas son elaboraciones discursivas que contienen, de forma implícita o explícita, simbolismos, significados, apropiaciones o representaciones sobre he-

chos, sucesos, aspectos naturales o materiales que los sujetos o comunidades adjudican a los mismos. Estos discursos transmiten aspectos de la memoria de una localidad de manera verbal o incluso no verbal. Para este caso, se describen dos subcategorías: interpretación de sitio arqueológico y geografía sagrada.

El corpus total de notas periodísticas relacionadas con el uso social del patrimonio arqueológico es de 257 a nivel regional (Azuay, Cañar y Morona Santiago). De este grupo, las subcategorías se dividen de la siguiente manera: interpretación de sitio arqueológico (120) y geografía sagrada (137). La caracterización de sitios arqueológicos del Austro ecuatoriano (figura 4), de forma cronológica y progresiva (desde 2007 hasta 2021), adquiere un vínculo directo con notas que persiguen diversas intencionalidades, sean económicas, históricas, sociales o identitarias. De esta manera, se presentan sitios emblemáticos como la Cueva Negra de Chobshi, Ingapirca, Shabalula, el *Qhapaq Ñan*, Coyoctor, Cojitambo, Paredones o Pumapungo, entre otros, como potenciales turísticos insertos en circuitos que generan o pueden generar réditos económicos. Así, se piensa que la visita de turistas a estos lugares, probablemente, influye y configura el comportamiento de los habitantes al ofrecer guías turísticos, transporte o alimentación, entre otros servicios.

Otros fundamentos para atraer el turismo se relacionan con datos históricos y sentimientos identitarios. Por ejemplo, la Cueva Negra de Chobshi es comúnmente descrita como un espacio en donde se encuentran los vestigios más antiguos de la región (Precerámico). Además, se indica que esta localización es la cuna de la cultura cañari, por la constitución del área de Shabalula con zonas de muros de contención, adoratorios, fortalezas, templos y donde se presume la presencia de huacas, muy cercanas al llamado Castillo de Duma, considerado como un centro ceremonial. Además, a nivel regional se establece que Sígsig fue un centro minero de enorme importancia en la prehistoria.

Durante los años planteados en este estudio se reconocen dos constantes de notas periodísticas: por un lado se habla del estado de precariedad y poca conservación de los sitios arqueológicos cuyos vestigios, cañaris e incas, están hundidos entre pastizales y ganado y expuestos al *huaquerismo*; por otro lado, los complejos y sitios arqueológicos empiezan a ser tratados como escenarios de concurrencia masiva donde existe la posibilidad de realizar conciertos, celebraciones o actos de representantes políticos, entre otras actividades. Finalmente, estas notas comunicacionales se restituyen en

la contemporaneidad y, de alguna manera, son replicadas bajo un sentido de apropiación por los habitantes del sitio como mecanismo de dinamización del patrimonio. Por ello, las autoridades e instancias políticas y administrativas, por medio de estos espacios de comunicación, llaman a la conformación de una mancomunidad que cumpla el objetivo de proteger los sitios arqueológicos.

Interpretación de sitio arqueológico y «geografía sagrada»

Esta subcategoría se refiere a la definición que se hace de las localizaciones y estructuras arqueológicas sobre su posible uso y funcionalidad; estas pueden ser, por ejemplo: cuartel, adoratorio, templo, mirador, vivienda. De la producción periodística se presentan diversas lógicas de pensar e interpretar los sitios; así, por ejemplo, en un primer momento, lugares como Chobshi, Shabalula, Paredones de Molleturo y Pumapungo son designados como antiguos puestos de control militar y asentamientos de tipo habitacional.

Otros sitios son interpretados desde el plano ritual o ceremonial vinculado a la cultura cañari. Aquí cobran particular interés los elementos naturales como las lagunas: Ayllón, Culebrillas y Busa. En cambio, sitios monumentales como Ingapirca y Pumapungo son concebidos como centros de poder inca, mientras que el sitio denominado Baños del Inca de Coyoctor adquiere la dimensión de lugar sagrado. En ese sentido, se percibe una constante oposición entre caracterizar lo cañari y lo inca. De este modo, se tienen los siguientes registros:

— En el caso de Ingapirca de Cañar, este es mencionado como un complejo cañari-inca dividido por una explanada dedicada al cultivo, compuesta por acueductos diseminados en el área. Además, dispone de un palacio exterior, un *akllawasi*, entre otras zonas.

— Sobre el sitio de Cojitambo, la prensa lo sitúa como un asentamiento de carácter militar-religioso.

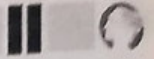
— El sitio arqueológico de Shungumarca es atribuido como un lugar cañari compuesto por zonas habitacionales, acueductos, adoratorios, petroglifos y un gran pucará. Los pucarás son tomados como centros de comercio cañari.

— En Oña señalan la existencia de varios pucarás que servían tanto de adoratorio como lugares de comercio. Tal es el caso de la Loma del Pucará.

— El sitio denominado Cóndor Huasi (Santa Isabel) es caracterizado como un centro ceremonial debi-



Figura 5. Sitio arqueológico Cóndor Huasi.



Crimen contra patrimonio arqueológico

Cómo tildar lo ocurrido con el templo cañari Shabalula: incuria, negligencia, irresponsabilidad

POR EIRÉN SEMPERTEGUA

Shabalula, madre nutricia de la identidad cuencana, temprana al menos en veinte años a Ingapirka, ha sido agredida con alevosía.

A la devastación ocasionada a sus estructuras han contribuido acciones de vandalismo o inacción del ente encargado de proteger estos bienes que hoy suma nuevos descuidos: muros derruidos, cimientos que yacen sobre escombros, estructuras de su iconografía religiosa desmanteladas y el matorral invadiendo hasta el último rincón del recinto.

De no emprenderse, en forma inmediata, una intervención de rescate ante el estado de emergencia y colapso del sitio, parte importante del patrimonio de la nación habrá perdido la huella de su historia viva, para siempre.

muro con paredes de dos mantos, construido con canto rodado, relleno con cantos más pequeños y argamasa mezclada con paja de cerro.

Semejante composición de los muros se muestra similar a la arquitectura del Katekilla de Chobshi, frente a la Cueva Negra, único abrigo rocoso descubierto en el Ecuador, que proporcionó datos líticos y osteológicos que dieron nombre internacional a Sigsig, tierra del cacique Duma.

El reposo del Cacique

A tres metros del Templo construido en la época de Duma, emerge del suelo una efigie esculpida en roca viva para representar el reposo eterno del cacique. La escultura lítica de 6 m. x 1,5 m., representa una cabeza yacente cuya actitud adormecida, se asocia a la escultura de la serpiente de

parroquia Jima, consagrada a Madquin, la serpiente madre que se representaba en pompas mortuorias.

La kancha de Shabalula

En el área occidental del sitio Shabalula, se desplaza una kancha provista de rampas con orientación Este-Oeste, donde se realizaban cortejos relacionados con el culto a los muertos.

Piedra capitana

Conocida como Piedra capitana, en el extremo norte del templo, dominando el río Santa Bárbara y la cordillera Piedra Blanca, se descubre una formación rocosa con apariencia de sillón. Asimismo, rodea el templo Shabalula un conjunto de rocas labradas de figuras geométricas, otras provistas de

Urge restauración

- Intervención de rescate ante el estado de emergencia y colapso del sitio.

- Concertación de esfuerzos institucionales para ejecutar el proyecto de emergencia.

- Paralelo a las acciones de restauración y conservación, se requiere investigación.

- Sensibilizar a la comunidad sobre el valor del monumento y la necesidad de protección contra el vandalismo.

- Formación técnica de jóvenes lugareños como auxiliares de conservación y arqueología.

- Restricción de visitas mientras el sitio mantenga su estado de fragilidad.

arqueológico Chobshi-Shabalula, en 1899, por vulgares buscadores de tesoros. Cuando en 1963, la expedición de Holaf Holm visitó Shabalula, esta reserva escul-

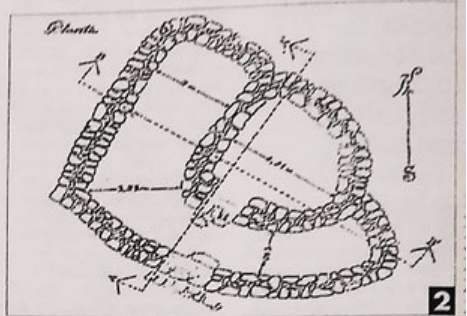


Figura 6. Áreas arqueológicas en Shabalula.

do a la presencia de monolitos que, según describen los periodistas, son dioses o tótems de la mitología cañari. La prensa mantiene el interés de divulgar la existencia de sitios arqueológicos en la región, en particular aquellos con rocas de gran tamaño a las que se atribuye simular rostros humanos o animales (figura 5).

— Por su parte, los diferentes tramos del *Qhapaq Ñan*, extendidos a lo largo de la región austral, son abordados como antiguas rutas que facilitaban la comunicación entre distintos lugares.

— El complejo arqueológico Chobshi es considerado como un espacio de ceremonias ancestrales (limpia de energías negativas del cuerpo). La prensa invita a la comunidad a participar en eventos de carácter ceremonial para vincularse con el pasado y aliviar energías.

Durante el año 2010, las notas de prensa se enfocan hacia la ciudad de Cuenca debido a la intervención arqueológica en espacios como la Plaza Santo Domingo, la Antigua Escuela Central y la plazoleta de El Rollo. Los datos obtenidos, supuestamente, reafirmaban la presencia y vasta extensión de una ciudad inca, Puma-

pungo. En este escenario, las notas también informan sobre un aparente disgusto y molestia de los moradores frente al abandono de las excavaciones realizadas.

Cabe mencionar que los datos técnicos, académicos e investigativos sobre los sitios y las estructuras se presentan mínimos o escasos en la prensa escrita. Se reconoce una somera explicación sobre las estructuras y su funcionalidad. Por ejemplo, una nota señala que ciertas estructuras sirvieron como viviendas y que sus paredes son de forma circular, con un tabique central; se dice que en Shabalula (figura 6) existen muros con orientación rectangular y divididos en compartimentos, mientras que en Chobshi las estructuras fueron construidas con piedra sin labrar, compactadas con barro y mezcladas con paja seca. En cuanto a las funciones, mencionan que estas fueron de uso ceremonial y residencial por la gran cantidad de cerámica que se evidencia en el área.

Por otro lado, la subcategoría «geografía sagrada» hace referencia a los elementos naturales y del paisaje que tienen un valor simbólico cultural. Los sitios sagrados



Figura 7. Sitio arqueológico *Guagualzhumi*.

están íntimamente ligados con los rituales, leyendas y mitos. En esta entrada se postulan sitios como Cerro Narrío, Turi, *Fasayñán*, *Guagualzhumi* (figura 7) y Padre Urco, referenciados como antiguos cementerios, ejes astronómicos y espacios mitológicos. Además, los sitios se vinculan a fenómenos, elementos y formas geográficas: montañas, lagunas o ríos, entre otros.

Las narrativas de lo sagrado se construyen con palabras como *pacarinas*, *apus* y *ceques*. Este último es propuesto por ciertos autores que tratan de establecer coincidencias geográficas según el modelo de *ceques* incásicos del Cuzco aplicados a la ciudad de Cuenca. De igual manera, para efectos de promoción, la terminología utilizada habla de lo ancestral y lo sagrado, generalmente en *kichwa* (quechua). En el periodo estudiado, la propuesta de geografía sagrada es reforzada por material escrito y fotográfico, así como por el apoyo de entidades públicas como el museo Pumapungo, desde donde se patrocinan eventos relacionados con la temática. Aquí se tratan sitios como *Kuntur Wasi*, *Guagualzhumi*, *Fasayñán*, Plateado y *Pachamama*.

Un aspecto importante y controversial se presenta durante el 2012. En la prensa se receptan las declara-

ciones de especialistas y no especialistas que laboran en el área cultural de la gestión pública, en cuyas instituciones se busca instar al conocimiento de varios sitios de carácter sagrado mediante caminatas. Asimismo, actores locales expiden sus saberes en torno a los lugares en los que habitan. La prensa indaga en ciertos aspectos generales en cuanto a la cosmovisión andina, sobre todo enfocada a lo incaico. Algunas notas tratan de rescatar lo cañari y lo poco conocido de su mitología. Otro rasgo de lo sagrado se representa en lo ritual y la memoria oral. Las notas están compuestas también por testimonios de habitantes de los lugares en torno a ciertas tradiciones, leyendas y vivencias. Por otro lado, la parte ritual está mediada por ceremonias llevadas a cabo por «chamanes» denominados como *taytas* (figura 8). Estos recurren a la identidad indígena, discurso construido desde algunos movimientos políticos.

Desde el 2017, los discursos periodísticos se vinculan hacia la astronomía y su relación con los sitios arqueológicos. Nuevamente, se plantean designaciones como santuarios de altura, ciclos solares y su relación con las actividades agrícolas. En este contexto, instituciones públicas y privadas promocionan la visita a los



Figura 8. Usos actuales del sitio arqueológico Chobshi.

sitios denominados como «sagrados». Es el caso del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC), el Ministerio de Cultura, el Museo Pumapungo y los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD). La realización de caminatas es común y la prensa destaca los incrementos de las visitas a ciertos lugares, dando una visión positiva acerca de la recepción del público hacia los sitios sagrados y ancestrales de la región.

Finalmente, en esta contextualización, los elementos naturales como las piedras, por ejemplo, se dimensionan como recursos tácitos de prácticas pasadas; es frecuente el empleo de la llamada piedra mapa, la piedra para amarrar enemigos y, también, para preparar a las «vírgenes» en luna llena como ofrendas para el cacique Duma. En cambio, en el área arqueológica conocida como Ingapirca se señala que las piedras dialogan con el sol y que, en la Cueva Negra de Chobshi, existen piedras con jeroglíficos considerados como la gran biblioteca de los cañaris. Así se resalta la importancia de estos elementos en un plano de significados, tanto filosóficos, culturales como mitológicos.

CONSIDERACIONES FINALES

El tratamiento que las notas periodísticas y narrativas brindan sobre la arqueología y el patrimonio arqueo-

lógico gira, en mayor medida, en función del turismo mediante el posicionamiento de las áreas culturales como atractivos turísticos. La prensa busca revalorizar los sitios arqueológicos incentivando el turismo y exponiendo al público lector las condiciones físicas y estructurales (generalmente en estado deplorable) en que se encuentran dichos sitios en términos de preservación y conservación.

De igual manera, las noticias pretenden exponer al público generalidades de la interpretación arqueológica, para que conozca y se apropie de los discursos acerca de los lugares que representan el patrimonio cultural de la región. Los discursos están contruidos sobre los paisajes, entendidos como la simbiosis entre cultura y naturaleza. Por ello, son evidentes las interpretaciones y categorías que tratan de lo sagrado, lo mágico, lo espiritual o lo ancestral.

En términos generales, la comunicación pública de la arqueología, mediante este avance de investigación, denota una escasa presencia de profesionales de la ciencia en la elaboración de contenidos periodísticos o, al contrario, se clarifica un deficiente compromiso de los periodistas y el medio comunicativo para exponer el conocimiento histórico.

Es decir, no se utilizan los mismos tonos y niveles de comprensión del conocimiento para llegar a todas las esferas sociales, acto que disminuye la brecha entre los

arqueólogos y las comunidades, bajo el principio de la *multivocalidad* y su sentido polifónico que resignifica y revaloriza los acontecimientos y personajes del pasa-

do en el presente a partir de intereses, significaciones y valoraciones, enunciados en nuevas voces y diversos locus de enunciación.

Agradecimientos

Esta investigación fue financiada por la Universidad de Cuenca mediante el proyecto ganador del *II Concurso Universitario de Proyectos de Investigación-Vinculación*, convocado por el Vicerrectorado de Investigación y la Dirección de Vinculación, titulado *Materialidades, educación y público: usos y significados sociales del patrimonio arqueológico en el Sísig*, 2022-2024.

Sobre los autores

MIGUEL ANGEL NOVILLO (*miguel.novillo@ucuenca.edu.ec*) es Licenciado en Historia y Maestro en Arqueología por El Colegio de Michoacán, A. C. Sus líneas de investigación se centran en el estudio de bebidas prehispánicas de América, arqueología pública y patrimonio arqueológico. Actualmente realiza investigaciones arqueológicas en la región sur de Ecuador.

LUIS FERNANDO LUCERO BORJA (*ferluser@gmail.com*) es Licenciado en Historia y Maestro en Antropología por la FLACSO, Ecuador. Realiza actividades de investigación en el proyecto «Materialidades, educación y público» ejecutado por la Universidad de Cuenca.

REFERENCIAS

- BURNS, T. W.; D. J. O'CONNOR; S. M. STOCKLMAYER. 2003. Science Communication: A Contemporary Definition. *Public Understanding of Science* 12, 2: 183-202.
- CABRERA, S. 2011. Reflexiones alrededor del inventario del patrimonio cultural inmaterial ecuatoriano: el registro del santuario del Quinche. *Apuntes* 24, 1: 106-123.
- CARMAN, J. 1996. *Valuing Ancient Things: Archaeology and Law*. Leicester: Leicester University Press.
- CRIBADO-BOADO, F. 2010. ¿Qué es hoy la arqueología? *Cota Zero* 25: 51-56.
- CURTONI, R.; A. PAREDES. 2014. Arqueología y multivocalidad en la encrucijada. Aportes teóricos desde Sudamérica. En *Multivocalidad y activaciones patrimoniales en Arqueología: perspectivas desde Sudamérica*, editado por M. C. Rivolta, M. Montenegro, L. Menezes y J. Nastri, pp. 89-109. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires.
- ECHEVERRÍA, J. 2011. *Glosario de arqueología y temas afines*. Serie Estudios. Quito: INPC.
- GALLARDO, S.; G. STEKOLSCHIK. 2017. Cuando la definición opera como una cárcel. En *Comunicar la Ciencia: escenarios y prácticas. Memorias del V Congreso Internacional de Comunicación Pública de la Ciencia y Tecnología-COPUCI 2015*, compilado por C. Cortassa, G. Andrés y A. Wursten, pp. 134-142. Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER), Paraná.
- GNECCO, C.; H. TANTALEÁN. 2019. Conversación en Lima. En *Arqueologías vitales*, editado por H. Tantaleán y C. Gnecco, pp. 1-18.
- GONZÁLEZ, M. 2000. Memoria, Historia y Patrimonio: hacia una concepción social del patrimonio. *Trabajos de Prehistoria* 57, 2: 9-20.
- ICOMOS. 1990. *Carta internacional para la gestión del patrimonio arqueológico*. Lausana: Asamblea General del ICOMOS.
- MARIANO, C. I.; M. E. CONFORTI. 2013. Del registro al patrimonio, un camino con curvas cerradas. Gestión del patrimonio arqueológico y comunicación pública de la ciencia. *Revista Colombiana de Antropología* 49, 1: 279-300.
- ROCHA, M.; L. MASSARANI. 2017. Panorama general de la investigación en divulgación de la ciencia en América Latina. En *Aproximaciones a la investigación en divulgación de la ciencia en América Latina a partir de sus artículos académicos*, pp. 13-38. Río de Janeiro: Red de Popularización de la Ciencia y la Tecnología en América Latina y el Caribe (RedPOP).
- SALERNO, V. M.; M. C. PICOY; M. TELLO; H. C. PINOCHET; C. LAVECCHIA; G. MOSCOVICI. 2016. Lo «público» en la arqueología argentina. *Chungará* 48, 3: 397-408.